

Institución: CONALEP QUERETARO “Roberto Ruiz Obregón”

Nivel: Educación Media Superior.

Docente: Chef. León Sergio Olalde Bravo.

La educación media superior en México.

La problemática.

En los últimos años, la cobertura de la educación media superior se ha incrementado a ritmo suficiente como para dar cabida casi a la totalidad de los egresados de secundaria que demandan el servicio al término de cada ciclo escolar; no obstante, una vez que han ingresado muchos de ellos desertan, particularmente en el transcurso del primer año. El desafío de la universalización del bachillerato no radica en la transición entre los grados 9 y 10, sino en lograr que todos los jóvenes lleguen hasta ahí al cumplir los 15 años y concluyan el resto de la escolaridad obligatoria en el tiempo establecido y habiendo aprendido lo esperado.

Aunque sea una obviedad, lo que sucede en la educación básica influye fuertemente en lo que la educación media superior puede realizar, tanto en términos de cobertura como de logro escolar. Las carencias actuales en la formación de los estudiantes de primaria y secundaria son graves y limitan sus posibilidades de continuar aprendiendo. Este rezago obliga al mismo sistema a usar los años adicionales de escolaridad para intentar alcanzar objetivos educativos fijados para ciclos previos. La hipótesis de que los estudiantes abandonan la enseñanza media porque les resulta muy difícil aprender lo que ahí se les ofrece, cobra fuerza. Concluir el bachillerato disminuye la probabilidad de caer en la pobreza. Pero, aunque cursar este tipo educativo conlleva para sus egresados beneficios económicos y sociales importantes, el nivel de competencia cognitiva que están alcanzando al término de la educación media no es suficiente para enfrentar un mundo cada vez más complejo y continuar aprendiendo a lo largo de la vida.

Las evaluaciones internacionales muestran las brechas en los logros cognitivos que separan a nuestro país de muchos otros, y ponen de manifiesto el esfuerzo que debe hacerse para incrementar la proporción de estudiantes mexicanos en niveles superiores de desempeño. Las opciones educativas mediante las cuales se brinde servicio a las poblaciones más vulnerables (urbanas y rurales) deberán incluir en su diseño elementos que permitan compensar las desventajas acumuladas. Nuestro sistema educativo está marcado por una profunda **inequidad**.

En contraste, para quienes habitan en contextos de vulnerabilidad zonas rurales e indígenas las experiencias de fracaso y abandono de la escuela son más frecuentes. Son también quienes suelen tener menores aprendizajes escolares y recibir servicios educativos de menor calidad: maestros con poca experiencia, quienes deben atender simultáneamente a alumnos de distintos grados en escuelas con infraestructura y equipamiento insuficiente.

Más allá de las declaraciones retóricas, en México **se necesitan estrategias** que, de manera **sistémica**, den atención prioritaria a los sectores más desfavorecidos de la población para que la escuela no reproduzca las desigualdades del hogar, abandonando los esquemas de derrama paulatina de beneficios en función de la capacidad de demanda de los grupos sociales. Si nuestro país quiere hacer de la educación un verdadero motor de desarrollo nacional, debe implementar políticas que apuesten simultáneamente por la equidad y la calidad. Eso sólo puede hacerse:

Mi propuesta de intervención educativa.

- Igualar el tamaño y distribución de la población estudiantil en los diferentes centros educativos.
- Mejorar la infraestructura de los centros educativos.
- Identificar las características de los alumnos mediante la aplicación de tamizajes.
- Ofertar un proceso de capacitación a los docentes para mejorar su labor.
- Potencializar las competencias profesionales o genéricas en los alumnos.
- Potencializar las competencias disciplinares en los docentes.
- Diseñar un programa de recreación, cultura y actividades deportivas para alumnos y docentes.
- Potencializar el uso de redes sociales de manera positiva.
- Diseñar proyectos autosustentables en pro de mejorar la infraestructura del centro educativo.
- Actualizar los programas educativos existentes.
- Ofertar conferencias o pláticas motivacionales por parte de ciudadanos ejemplares.
- Fomentar la solidaridad mediante programas de apoyo a grupos vulnerables o en estatus de riesgo.
- Diseñar un programa de intercambio estudiantil de manera local, nacional e incluso internacional.
- Potencializar el uso de programas que fomenten el desarrollo de HSE.
- Diseñar programas institucionales que integren a la sociedad en conjunto, a los padres de familia y a todos los posibles actores que pudieran enriquecer el desarrollo de los estudiantes.
- Redireccionar los porcentajes de aprovechamiento e índices de terminación de estudios.
- Diseñar convenios de colaboración con sectores privados o públicos que capitalicen el desarrollo de alumnos con un potencial sobresaliente.